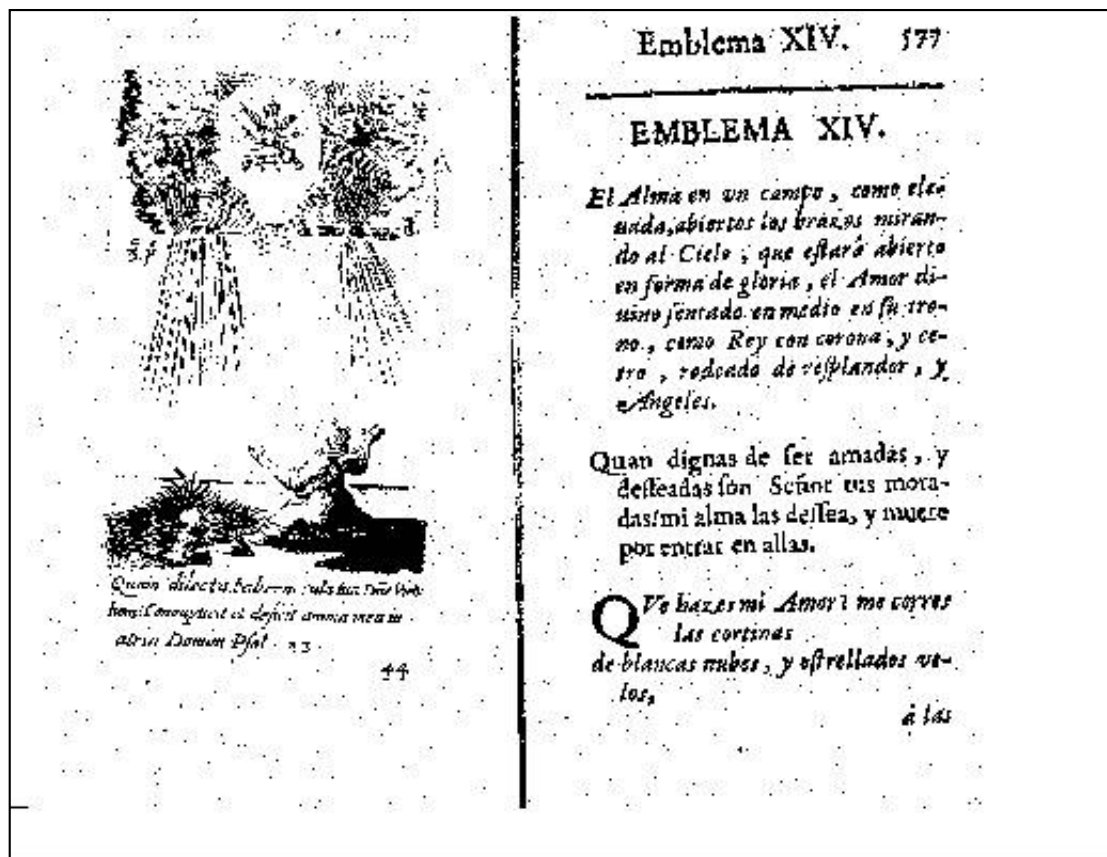


Emblema 14



Motes

"Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum concupiscit et deficit anima mea in atria Domini."

¡Cuán dignas de ser amadas y deseadas son, Señor, tus moradas! Mi alma las desea y muere por entrar

- **Traducido por:** El autor del texto.
- **Ubicación:** En la imagen
- **Observación:** Hay una errata en la traducción: aparece la forma "allas" en vez de "ellas".
- **Fuente del mote:**

1. "Liber psalmorum iuxta LXX 83,2-3." de la obra VVLG. **Texto exacto:** El mismo del mote. **Intermediarios:** HIER. epist. 108,28. PAVL. NOL. epist. 25,6. AVG. in psalm. 83,6. HIL. in psalm. 14,3 y 64,5. PROSP. c. coll. 7,2.

Glosa

El Alma, hastiada de la miseria del Mundo, desea vivamente, cantando sus excelencias, entrar en las moradas de Dios, y le suplica que le abra sus brazos.

Picturas

- **Motivo:** En medio de un amplio y llano paraje, el Alma -niña vestida con túnica talar- se encuentra sentada en el suelo, en actitud extática, con los brazos abiertos y mirando hacia lo alto, donde se abre una visión celestial en forma de Gloria: en medio de ella se encuentra el Amor divino -niño alado con sayo y la cabeza resplandeciente- como rey entronizado y sentado sobre almohadones, con corona, cetro y orbe, rodeado de un círculo de

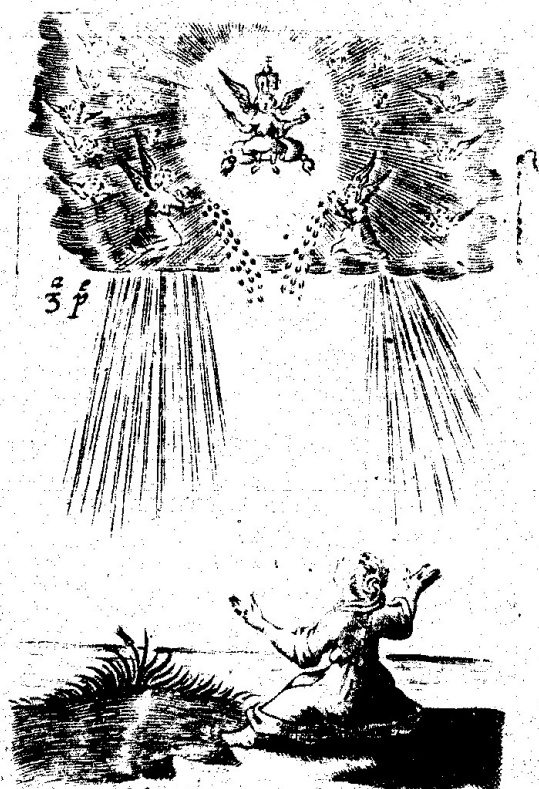
resplandores de luz y nubes entre los que revolotean numerosos ángeles, dos de ellos derramando pétalos de flores. Numerosos rayos de luz descienden desde esta Gloria hacia el Alma.

- **Significado:** El Alma, ante la contemplación de la Gloria divina, desea habitar en esta morada, y desfallece por poder alcanzarla algún día.
- **Observación:**
- **Fuente de la imagen:** Fuente de la imagen no disponible.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Alma, Amor divino, Deseo, Dios
- **Onomásticas:** ARIES, CONSTELACIÓN, CÉFIRO, DIOS, FEBO, LIBRA, CONSTELACIÓN, LUNA, OCÉANO, PARIO, SERAFINES, SOL, TEMPE, TESALIA
- **Onomásticas:** Alma (Personificaciones, Otros), Almohadón (Humano, Herramientas), Amor divino (Personificaciones, Otros), Ángel (Personificaciones, Otros), Cetro (Humano, Insignia / Recompens), Corona (Humano, Insignia / Recompens), Gloria (Elementos, Aire), Nube (Elementos, Aire), Orbe crucífero (Humano, Insignia / Recompens), Pétalo de flor (Plantas, Plantas con flores), Rayo de luz (Elementos, Fuego), Resplandor (Elementos, Fuego), Trono (Humano, Insignia / Recompens)

Páginas digitalizadas



*Quam dilecta tabernacula tua Dñe Virtu-
tem! Concupiscit et deficit anima mea in
atria Domini Psal . 83 .*

44

Emblema XIV. 577

EMBLEMA XIV.

*El Alma en un campo , como ele-
uada, abiertos los brazos miran-
do al Cielo , que estará abierto
en forma de gloria , el Amor di-
vino sentado en medio en su tro-
no , como Rey con corona , y ce-
tro , rodeado de resplandor , y
Angeles.*

*Quan dignas de ser amadas , y
deseadas son Señor tus mora-
das! mi alma las desea, y muere
por entrar en allas.*

*QVe hazes mi Amor? me corres
las cortinas
de blancas nubes , y estrellados ve-
los,*

á las

678 Suspiros III. Parte,
à las regiones tuyas mas divinas?

Que es lo que miro? abiertos,
O, los ciegos,
como el gran Prothomartyr, y en su
trono

con magestad mi Rey, fin de mis
bucelos.

Ya con divino resplandor coro-
no,
mi casto affetto, ya de sus pala-
bras,

con tal vista, no pido mas abono.

Tu quieres vea, que corona la-
bras

à mis amores, para el feliz dia
en que à mis triumphos tales puertas
abras.

O quan bizarras tiendas, Gloria
mia.

ô como mas lucida en ellas arde,
de su milicia tanta infanteria.

¿De se si aliente al animo co-
barde,

Emblema XIII. 579

barde, 6

à que de tan lucidos esquadrones,
haga à la tierra con su lengua a-
larde.

Quan bien, ò sabio Capitan di-
spenes 7

la gente celestial, que à tu Palacila
guarnece en mil millares de mil-
lones.

La muralla, que certa el ancho
espacio 8

en noblezen preciosos materiales
el diamante, el saphyro, y el topa-
zio.

El marmol Pario sirue à sus um-
brales 9

cuyas puertas son todas margari-
tas,

que allas tan gruesas son las cele-
stiales.

Ni perlas ay, ni piedras exqui-
sitas, 10

que

580 Suspiros III. Parte,
que estas piedras no eclypsen con su
lumbre

ricas en luz, en numero infinitas.

Mil soles rayan la soberbia cum-
bre, 11

y el cedro incorruptible dà sustento,
ardiente en asquas de oro à la te-
chumbre

Palacio en la grandeza, y luci-
miento 12

en magestad, admiracion, riqueza
de un Dios tan soberano digno as-
siento.

Hasta el suelo descubre su no-
bleza 13

que es su empedrado rica pedreria
que al pie estrellado sirve de fir-
meza.

Sobre mas transparente valen-
tia, 14

en adorno de calles, y de plaza
jaspe, y cristal compiten à porfia.

Ceden

Emblema XIV. 581

Ceden á el de artifices las tra-
zas 15

que han arruynado el tiempo, y la
fortuna,

que aun no llegan aqui sus amena-
zas.

El Sol no alterna vezes con la
Luna 16

que entre extremos de ardores, y de
frios

la apacible templanza siempre es
una.

Faltan imbiernos, no llegan
estios, 17

ni su temor desmayo da alas flores,
ny el yelo prende el neectar de sus
rios.

Alientan suaves Zephyros olo-
res 18

y Aries, y Libra con yqual ba-
lanza

componen à los yelos, y calores.

B b

582 Suspiros III. Parte,

De temple tan diuino sin ma-
danz 19

gozan sin fin tan nobles Cortesanos,
por firme possession de su esperanza.

O mi Patria, ó Payses sobera-
nos 20

ó Reyno, quanto mas te miro, ad-
miro,

que sus nidos estimen los humanos.

O casa de mi Dios por quien sus-
piros 21

si es tan hermosa sola tu fachata,
que sera el corazon de tu retiro.

La perla, el marmol con el oro,
y plata 22

retratar de lo dicho algo han po-
dido,

que ya por mal pintado se retrata.

Mas mi diuino Amor en lo ef-
condido 23

de tu gloria, que lengua, ó que dis-
curso

puede

Emblema XIV. 583

puede entrar, sin quedar de ella
oprimido?

Tendre al silencio, y à la fe re-
curso 24

que en materia tan alta alcanço me-
nos

quanto en tu escuela mas curiosa
curso.

O claros dias, ó dias serenos 25
en todo tan seguros, quanto yguales
à boca llena en toda suerte buenos.

Aqui no influyen astros celestia-
les 26

ni el imbierno, ó verano se remudan
con dias, y con horas desyguales.

No ay vientos brabos, que la flor
sacudan. 27

mas tal mareta, orèo tan templado,
que con el, ni se en frian, ni trasu-
dan.

Ni lava el bello sol à su dora-
do 28

Bb 2

584 Suspiros III. Parte,
carro en el grandio Oceano, ni á
estrellas

atropella voluiendo renouado.

Ni de el huye la Luna, ni ella á
ellas 29

escurece, que a tan hermoso dia
Luna, Estrellas, y Sol no salen bel-
las.

M.cho menos la noche negra, y
fria 30

entra en esta region, ni el tardo
sueño

iunta con ella graue compañia,

Deponen el capote, y triste
Zeño 31

nieblas obscuras á la alegre cara,
que muestra vn mismo sol siempre
risueña.

O luz sin noche, ó luz perenne,
clara 32

fuelle de claridad, donde de nuebo
sin repararse el dia se repara.

Siete

Emblema XIV. 385

Siete, y mil vezes siete mas que
Phebo 33

de el Cordero la lampara, y sol
arde

sin mas materia, que su mismo cebo.

Que patientia ay Señor que á mas
aguarde 34

á gozar tantas glorias, como espera,
si aun para luego tanto bien es
tarde?

O como tardas rica primaue-
ra 35

con el fertil otoño desfosada,
que en fruto, y flor eterna perseuera!

Aqui en cristal la fuente desfa-
tada 36

se parte en rios, cuyas aguas puras
doblan en si su margen retardada.

Quanto Tempe, y Thesalia en sus
pinturas 37

mienten en el honor de sus jardines
son junto á tu verdad sombras

B b 3

586 Suspiros III. Parte,
escuras.

Pueblan muscas aues Scraphi-
nes 38

mi alegre parayso, y en mañana
eterna a su sol hazen mil festines.

Aqui descolla toda planta vfa-
na 39

aqui los frutos penden conseruados
de frescas ramas en sazón temprana.

De anqui muy leñosas penas, y cuy-
dados, 40

assentaron reales, ni sus puntas
lastiman a los ya inuictos Solda-
dos.

Ni el dolor, ó la pena con di-
funtas 41

maxillas, y melenas desgreñadas
bazen aqui sus funerales juntas.

El trabajo, y congojas desterra-
das 42

con los pleytos rabiosos, y malditos
están de tan pacíficas moradas.

No

Emblema XIV. 587

No se sienten aqui forenses gri-
tos 43

ni se oye un parche, trompa, ó sonde
guerra

ni asoman sus estragos infinitos.

La invidia con el odio se destier-
ra 44

la pobreza, la hambre, sed, y pestes
miseria: vinculadas à la tierra.

A qui les puertas de la paz cele-
stes 45

abiertas à diuinos Triunphadores
están cerradas à infernales buertes.

Mal parabienes, canticos, loa-
res 46

unos à otros don de sus victorias
con premio designal todos Mayores.

Si bien rinden à Dios todas sus
glorias, 47

con verdad sin aplausos lisongeros
celebran en sus fiestas sus memo-
rias.

Bb 4

588 Suspiros III. Parte,

Aqui no llegan de la muerte
fueres 48

que esta jurisdiccion es de la vida,
que burla sus azeros, y sus si-
ros.

En franca mesa à celestial co-
mida 49

con platos de deleytes soberanos
comiendo siempre, siempre se com-
bida.

No porque de este Reyno Corte-
janos 50

ayunos necessiten de el sustento,
que conuierte los cuerpos en gusa-
nos;

Mas porque todos beben vn ali-
ento 51

vn espiritu, vn neectar tan diuino,
que excede à todo gusto su con-
tento.

Angelico es el pan, de gloria el
vino 52

que

Emblema XIV. 589

que sin ser pan, ni vino à todo sabe,
quanto ama el paladar mas pere-
grino.

No se que Ambrosia mana (ò
Dios) si auie 53

de el rostro de mi Amor, que solo el
gusto

le puede declarar en quien el cabe.

Que no pudiera el pecho mas ro-
busto 54

sufrir tanta substancia, si su fue-
go,

no pusiera en los ojos Dios al insto.

Saraos, y danzas ya me esperan
luego 55

danzas, que sin compas de estas mu-
danzas

a son se ordenan de vn comun so-
siego.

De Virgines con Angelos las
danzas 56

guia por sus jardines aquel Manso,

Bb 5

590 Suspiros III. Parte,
que siguen como a fin mis esperan-
zas.

Ni me cansan las fiestas , ni me
canso 57
dançando en ellas , porque y con
ellas,

gozamos para siempre de un des-
canso.

Quando al suelo mis pies hieren,
estrellas, 58

saltan y a gloria , y gala de mi
Esposo,

al centro de mi Amor viuas cen-
tellas.

O Patria celestial, Reyno glo-
rioso 59

adonde es todo paz, triumpho, victo-
ria

dulçura , eternidad , amor , re-
poso.

Donde de los trabajos la memo-
ria 60

61

Emblema XIV. 591

es causa de mas gozos , y el tor-
mento,

pasado al vencedores de mas gló-
ria.

Con lienços de suanissimo cen-
tento 61

a sus justos mi bien en juga lloros,
y acalla todo triste sentimiento.

Divididos en orden de sus cho-
ros 62

en dulce union a Dios sus glorias
cantan

unos gozando de otros los theso-
ros,

Ay que ya mis desseos se adelan-
tan 63

a convertirse en tan diuinas vozes,
y lejos a mi mal , y pena espan-
tan.

Mi Rey, mi Dueño , como no co-
noces

las ansias con que viuo por gozarte,
B b 6 por

592 Suspiros III. Parte,
porque conmigo tu tambien te go-
zes?

Si licencia me has dado para
amarte, 65
porque a que no te alcance, estos
despojos
mortales han de ser el todo en parte.

Flaquean , ó Señor , aqui mis
ojos, 66

sino son para verte reforzados
co: la mas fuerte luz de tus ojos.

Los de esta vida tengo ya eclips-
sados 67

no puedo ver sino es a ti, ni puedo
verte con estos ojos encarnados.

Sacame de esta carcel, de este en-
redo 68

mortal, acaba ya, dame licencia
entre en la rica herencia, que te he-
redo.

Mas no es otra mi herencia , que
tu essencia 69

70

Emblema XIV. - 593
tu eres ser de mi gloria, que tu Cielo
me falte, si de el falta tu presencia.

Tus brazos abre , abracen a mi
buelo, 70

que quien ve lo que yo, mirar no
puede,

sin asco la miseria de este suelo.

EMBLEMA

